

Pedro Mañas

David Sierra Listón

# Anna KADABRA

El reto del volcán



DESTINO

# Anna KADABRA

El reto del volcán

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2024  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Pedro Mañas, 2024  
© de las ilustraciones, David Sierra Listón, 2024  
Maquetación: Endoradisseny  
© Editorial Planeta, S. A., 2024  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Primera edición: junio de 2024  
ISBN: 978-84-08-28839-8  
Depósito legal: B. 9.687-2024  
Impreso en España — *Printed in Spain*

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas. La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.





Eh, ¿se puede saber qué haces aún en la primera línea? ¡Llevo horas esperándote aquí dentro!

Ah, ya. A lo mejor es que no cabes.

Al comienzo de esta historia, en mi cuarto no quedaba ni un hueco para sentarse. Hasta a un gnomo araña le hubiera costado encajar el trasero. Y eso que lo tienen igual que un garbanzo.

Vale, parte de la culpa es mía porque soy un pelín desordenada. Pero un pelín larguísimo, como los de Rapunzel. Mi habitación está siempre manga por hombro.

O, como decimos las brujas, gorro por verruga.

Mi diario mágico suele acabar cada día en el cajón de las medias. Las medias, colgando de la lámpara. Y dentro de las medias, mi varita. A veces hasta huele a pies.

—Ay, Anna, ¡qué desastre! —se desespera mi padre—. Tienes más ropa fuera del armario que dentro.

Bueno, pero eso es culpa de mi gato. Cuando Cosmo me eligió como bruja, decidió hacer su guarida al fondo del ropero. Aunque la bruja sea yo, él siempre ha sido el jefe.





Al menos hasta que llegó alguien a quitarle el puesto. Y, de paso, a llenárselo de babas.

¡Mi hermano pequeño!

Aunque Otto sea solo un bebé, es tan revoltoso que vale por tres. Últimamente siempre andaba escapándose de su cuna para venir a verme.

Y así hasta que mis padres tomaron la decisión de instalarlo en mi cuarto.

—Pe... pero... —intenté decirles, mientras arrastraban su cuna por el pasillo.

—Será algo temporal hasta que pueda dormir él solo —me explicó mi madre, sudorosa—. Y a ti te vendrá bien tener nuevas responsabilidades.

Claro. Como si no me bastase con ir al cole, estudiar hechicería y vigilar a mi gato.

—¡Gugugá! —sonrió Otto, echándoseme en brazos.





—Oooh —se emocionó papá—. ¡Mira cómo te quiere, Anna!

Sí, yo también lo quiero a él. Pero creo que lo quiero más fuera de mi habitación.

No es solo por las peligrosas chispas mágicas que suelta cuando estornuda. Durante aquellos días descubrí que Otto tiene un arma mucho más poderosa.

¡Un arsenal infinito de lágrimas y mocos!  
Y había que complacerle en todo para que no lo usase.

Ni siquiera podía regañarlo cuando estornudaba aposta sobre mi gato. Le encantaba verlo convertirse en perro, en caimán, en ratón o en periquito.

—Marramiaiu —bufó Cosmo, ofendido, el día en que Otto lo transformó en sardina.



Pues no estaba tan mal, porque mi cuarto empezaba a parecer una lata de conservas. Era imposible andar sin tropezar con un chupete, un sonajero o un pañal sucio.

Total, que estábamos más apretados que un sapopótamo en un fotomatón.

Bueno, pues todavía faltaba por llegar alguien. Alguien inesperado que iba a meterme en un lío gordísimo.

Por desgracia, en este capítulo no cabe más gente. Tendrás que seguir leyendo si quieres descubrir quién era.